

Meditación desde Buenafuente para el 2º Domingo de Pascua

II Domingo de Pascua, “B”

Domingo de la Divina Misericordia, Domingo “in albis”

(Act 4, 32-35; Sal 117; 1Jn 5, 1-6; Jn 20, 19-1)



“Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, **estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos**. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: -«Paz a vosotros.». -«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidas.» (Jn 20, 19.23)

Circunstancias humanas

Es la hora en que comienza la **noche**, los discípulos permanecen **encerrados** en la casa, llenos de **miedo**, con el dolor de la ausencia, tentados por el desánimo y la incredulidad, ambiente poco propicio para inventos luminosos. El trauma sufrido es demasiado fuerte como para jugar a visiones fantásticas, que les perecerían irrespetuosas.

Reacciones pascuales

Experiencia luminosa: Los discípulos reciben la visión que les hace testigos: “Hemos visto al Señor”, y aseguran que su vida ha sido transformada y ha quedado definitivamente afectada.

Alegría: Los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Para siempre el gozo interior será una señal en el discernimiento.

Paz: Jesús saludó a los suyos: “La paz con vosotros”. Los maestros espirituales enseñan que “tanto en paz, tanto en Dios”. Lo que es de Él da paz.

Perdón: El resucitado regala a la Iglesia el poder de perdonar. Cuando nos perdonamos, nos divinizamos.

Misión: Jesucristo envía a los suyos con el mensaje de la misericordia. -«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidas.»

Confesión creyente: Tomás vence su escepticismo y confiesa: “Señor mío, y Dios mío”. Con frecuencia nos acontece que mientras no llegamos a nuestros propios límites, no confesamos la grandeza del Señor.

Bendición: Jesús proclama una bienaventuranza que nos alcanza: “Dichosos los que no han visto y han creído”

Santa Teresa de Jesús

“A otras personas será por otra forma, a ésta de quien hablamos, se le representó el Señor, acabando de comulgar, con forma de gran resplandor y hermosura y majestad, como después de resucitado, y le dijo que ya era tiempo de que sus cosas tomase ella por suyas, y El tendría cuidado de las suyas, y otras palabras que son más para sentir que para decir A otras personas será por otra forma, a ésta de quien hablamos, se le representó el Señor, acabando de comulgar, con forma de gran resplandor y hermosura y majestad, como después de resucitado, y le dijo que ya era tiempo de que sus cosas tomase ella por suyas, y El tendría cuidado de las suyas, y otras palabras que son más para sentir que para decir” (*Moradas VII, 2, 1*).

Abgel Moreno

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/meditacion-desde-buenafuente-para-el-2-domingo-de-pascua